

## COMUNIDADES Y SOSTENIBILIDAD:

# LA ECUACIÓN MINERA que impulsa el desarrollo

**La industria debe generar beneficios tangibles para las personas de sus entornos en aspectos como salud, educación e infraestructura, contribuyendo así a su desarrollo integral.**

TRINIDAD VALENZUELA V.

Un enfoque global que equilibre el desarrollo económico con la mitigación de los impactos sociales y ambientales, siempre con una perspectiva de sostenibilidad, es esencial para enfrentar los desafíos de la industria minera. Por ello, el trabajo colaborativo con las comunidades se convierte en un catalizador esencial del desarrollo minero.

Así quedó plasmado en las participaciones en el panel "Impactos de la minería en las comunidades y sostenibilidad", realizado durante el Summit "Ecos de la minería", que organizó "El Mercurio".

"Nos interesa el aporte de la minería al crecimiento regional y del país", afirmó Ricardo Díaz, gobernador de Antofagasta, quien participó en el evento a través de un video. Agregó que la minería no puede limitarse a las faenas; también debe contribuir al desarrollo de sus comunidades. Por eso, destacó que la estrategia minera para la región une a la minería, los pueblos originarios, el sector público y la academia para mejorar la calidad de vida y equilibrar el desarrollo económico con los impactos sociales y ambientales, siempre con un enfoque en la sostenibilidad.

César Gavilán, director de la Fundación Collahuasi, relató cómo estas ideas ya están tomando forma en las comunidades de Tarapacá. Mediante la colaboración con municipios, SNA Educa y el Ministerio de Educación, la entidad coadministra dos liceos Bicentenario técnicos en Alto Hospicio y Pica. Más de 300 egresados de estos establecimientos, que destacan por su infraestructura, han encontrado empleo en la compañía.



Los panelistas coincidieron en que los proyectos mineros deben elaborarse, desde su partida, con la participación ciudadana, considerando las preocupaciones de cada territorio.

### UNA MINERÍA MÁS SOSTENIBLE se alcanza con la colaboración entre comunidades y alianzas público-privadas.

Esto demuestra que las comunidades no solo quieren ser beneficiarias pasivas; buscan ser protagonistas, "participando activamente en los beneficios de la actividad, accediendo a oportunidades laborales, educación de calidad y espacios públicos seguros", afirmó.

Patricio Pinto, director de Asuntos Externos de Kinross Chile, destacó la creciente demanda de transparencia por parte de las comunidades, que quieren entender los proyectos mineros, sus impactos y las medidas de mitigación que se implementan. Para el ejecutivo, es fundamental que las

iniciativas no solo minimicen los efectos negativos, sino que además promuevan mejoras tangibles en la vida económica, cultural y social de las comunidades.

Magdalena Morel, directora de la Casa de la Paz, identificó tres grandes desafíos que enfrenta la minería para lograr la legitimidad social local: ambientales; económico-sociales, y aquellos relacionados con los derechos humanos.

Para reducir los impactos ambientales —dijo— es esencial tomar en cuenta el contexto integral. "Las comunidades no entienden decisiones como la ubicación de grandes proyectos o la construcción de infraestructuras separadas para cada empresa. Es vital que las compañías colaboren y el Estado impulse una planificación territorial con participación ciudadana".

En cuanto a los desafíos econó-

micos y sociales, Morel advirtió que lo relevante para las comunidades puede diferir de los aspectos productivos o de costos.

Pinto concluyó que la sostenibilidad de la industria depende de su adaptación a entornos operativos y la integración de variables como el cambio climático y los criterios ESG (ambientales, sociales y de gobernanza, por su sigla en inglés), siguiendo "estándares internacionales para una visión clara de lo que se debe lograr. La sostenibilidad debe incluir a toda la cadena de valor: contratistas, proveedores y trabajadores", afirmó.

En tanto, Gavilán añadió que para los territorios es esencial tener una relación sostenible con una industria minera "moderna, exigente en lo ambiental y en el cumplimiento de permisos, verificados por monitores participativos de las propias comunidades".